

Documentar el pasado para fortalecer el presente de lucha y organización

Las memorias y la historia de las mujeres de la tierra

-
-  Memoria Abierta
 -  Asociación de Mujeres de la Tierra
 -  Archivo Audiovisual del Instituto Gino Germani

En el año 2019 Memoria Abierta¹ impulsó la construcción de *Insumisas*, un proyecto de historia oral que da cuenta de la memoria de la articulación entre las prácticas feministas y del campo de la diversidad sexual con las del movimiento de derechos humanos, a través de las voces de sus protagonistas, recogidas a través de entrevistas de historia oral que se complementan con una colección de materiales documentales, atesorados por las entrevistadas en sus casas y oficinas y en los archivos de los propios organismos de derechos humanos en los que Memoria Abierta trabaja desde su creación hace más de veinte años. Se trata de un conjunto de testimonios que rápidamente tomó vida propia dentro del Archivo Oral y que se acompasa con otros que han proliferado en nuestro medio dando cuenta de que la preocupación por conservar la memoria del activismo feminista ha llegado para quedarse.²

1 Memoria Abierta es organización de Argentina cuya finalidad es reunir, preservar, organizar y difundir el acervo documental de las organizaciones de Derechos Humanos. El Archivo Oral produce testimonios referidos al terrorismo de estado en nuestro país, a la vida social, política y cultural desde la década de 1960, a las diferentes acciones impulsadas por los organismos de derechos humanos y la sociedad civil en la búsqueda de verdad y justicia, a la organización y aparición de nuevos movimientos sociales desde la transición democrática en adelante y a distintas formas de resistencia a la violencia estatal, patriarcal e institucional. Está compuesto por entrevistas, registradas en formato audiovisual, a personas que fueron protagonistas, víctimas y/o testigos de los acontecimientos que marcaron la historia argentina contemporánea. En línea: <<http://www.memoriaabierta.org.ar>>.

2 En un número recientemente publicado del Boletín de la AAHMEG se presenta un recorrido por algunas experiencias de construcción de colecciones documentales, archivos orales y otros proyectos que se han dedicado de manera sistemática a producir una memoria documentada del movimiento de mujeres, de las disidencias y del feminismo. Se trata en todos los casos de iniciativas de activistas, organizaciones de la sociedad civil y militantes que con una enorme convicción ponen a disposición voces, fotografías, documentos y publicaciones periódicas de gran interés social, tal como han venido haciendo desde hace más de cuatro décadas en Argentina, las organizaciones de derechos humanos. Ver: Asociación Argentina para la Investigación en Historia de las Mujeres y Estudios de Género (2023).

La colección se inició tejiendo lazos con agrupaciones feministas, con mujeres del movimiento de derechos humanos, mujeres en los movimientos sociales, espacios de memoria e institutos de investigación.³ Hemos entrevistado a militantes de diversas organizaciones de mujeres y feministas y a través de ellas recuperamos la historia de los grupos, de las articulaciones y formas organizativas, el calendario, los rituales, los Encuentros, las movilizaciones, los grandes temas del movimiento, los debates entre diferentes posiciones, los diálogos con el Estado, los procesos de institucionalización y la memoria del feminismo local en sus vínculos continentales. Recuperamos también historias personales y políticas de amores, dolores, esperanzas, furias, desasosiegos y alegrías.

A medida que fuimos haciendo las entrevistas, se nos fue revelando que la diversidad de experiencias compone un espacio lleno de diferencias y que, en consecuencia, solo el conjunto de puntos de vista es capaz de decir algo acerca de la genealogía del movimiento. La colección, en ese sentido, da cuenta de lo obvio. El movimiento feminista no tiene una identidad fija, no tiene un centro en torno del cual gravitar, sus límites no son claros, está en todas partes.

Durante el trabajo, quedó en evidencia la urgencia por registrar las memorias de mujeres que desde su lucha y trabajo cotidiano en pos de la sostenibilidad de la vida cuestionan el sistema patriarcal y se van reconociendo como feministas en ese proceso de transformar la experiencia propia en acción política. Trabajadoras comunitarias, sindicalistas, integrantes de movimientos sociales. Entre esos colectivos, están las mujeres trabajadoras rurales que, desde los más diversos territorios y coyunturas políticas y socioeconómicas del país, lucharon por su tierra, contra los remates, los desalojos y distintas formas de violencia y formaron parte del proceso político feminista, que las llevo a responder a nuevos interrogantes e incorporar nuevas lentes para repensar sus prácticas y también su historia. La historia de sus prácticas y de su pensamiento ha sido invisibilizada tanto por el campo académico, como por la prensa, la literatura y el registro audiovisual, por esa razón hemos impulsado en alianza con la Asociación de Mujeres de la Tierra *Insumisas de la Tierra* con el fin de construir una historia sobre la producción política de las mujeres vinculadas a la producción agraria, al activismo campesino y a las resistencias rurales en Argentina. El proyecto se orienta, específicamente a documentar y reconstruir los procesos de organización rural y campesino en nuestro país desde las experiencias políticas de las mujeres involucradas.

Para ello el elemento central es la producción de entrevistas narrativas en formato audiovisual siguiendo la metodología desarrollada por el Archivo Oral de Memoria Abierta. Las entrevistas de esta colección tienen como punto de partida la experiencia de las mujeres productoras de la tierra y, en ese sentido, buscan generar un espacio en el cual las entrevistadas hablen de las distintas esferas en las que se desarrollan. En primer lugar, el trabajo, la producción, la vida económica. Esto da lugar a extensas reflexiones acerca del modelo productivo, qué se produce y cómo, transformaciones, crisis e impactos en la producción agrícola. En segundo lugar, la familia, pareja, hijos/as, división sexual del trabajo, trabajo doméstico, trabajo productivo en el hogar y en la dinámica familiar. Y, por último, los procesos de organización y militancias, hitos, resistencias, luchas emblemáticas, defensa del territorio, poder, liderazgos femeninos, tensiones al interior de la organización política y familiar. En este punto son centrales cuestiones como la relación entre mujeres al interior de las

³ Magui Belloti, Marta Fontenla, Lita Boitano, Nora Cortiñas, Elizabeth Jelin, Mónica Tarducci, María Alicia Gutiérrez y Claudia Bacchi hicieron aportes generosos que permitieron dar inicio a este proyecto.

organizaciones, la articulación feminista y los encuentros y desencuentros con otros movimientos.

Al momento hemos reunido testimonios de mujeres que participaron de organizaciones rurales durante las décadas de 1970 y 1990. De conjunto con el archivo audiovisual del Instituto de Investigaciones Gino Germani realizamos una primera serie de entrevistas a referentes de Las Ligas Agrarias del Nordeste. Y recogimos testimonios de algunas de las fundadoras del Movimiento Mujeres en Lucha, quienes durante la década de 1990 se organizaron para frenar los remates de los campos en todo el país. En esta nueva etapa nos proponemos reunir testimonios de los procesos de organización periurbano, rural, campesino impulsados por movimientos sociales durante el siglo XXI, en distintas regiones del país.

El objetivo de este proyecto excede la recolección y visibilización de estas voces; apunta a la contribución a la gestación de nuevas instancias de intercambio y de formación sobre la base de sus propias definiciones y experiencias. Mediante la reconstrucción de las genealogías de lucha de las mujeres en defensa de los territorios, contra las violencias y por sus derechos, intenta abonar por un lado, al fortalecimiento de las capacidades organizativas y de incidencia. Y, por otro lado, a ampliar y consolidar el trabajo en redes y alianzas para desarrollar estrategias de incidencia política y planes de acción para discutir los modelos de producción de alimentos y el lugar de las mujeres en el trabajo rural resaltando los conocimientos propios.

Experiencias: La memoria de las mujeres de las Ligas Agrarias

Dentro de Insumisas existe un registro audiovisual de testimonios de las mujeres que participaron en las Ligas Agrarias y en el Movimiento Rural de Acción Católica entre fines de los años sesenta y principios de los setenta en el noreste de Argentina. Se trata de la documentación no sólo de la historia de las mujeres campesinas sino también del recuerdo que ellas tienen hoy sobre su protagonismo en las luchas del pasado.

Hacia fines de los años sesenta el campesinado nucleado en los complejos agroindustriales del noreste del país asistió a un proceso de movilización política. Constituyeron un movimiento social masivo, cuya originalidad consistió tanto en la formación permanente, en la participación de jóvenes y mujeres y en la capacidad de presión, como en la promoción de un proyecto alternativo de sociedad con plena participación de las familias rurales. Creadas inicialmente en Chaco en 1970, epicentro de sus acciones de protesta y de concentración de su militancia, se expandieron luego en las provincias de Misiones, Corrientes, Formosa, el norte de Santa Fe y Entre Ríos. Impulsaron la distribución y titulación de la tierra, la regulación de la comercialización y la producción por parte del Estado, enfrentaron a los monopolios de la comercialización y al poder terrateniente. Partícipes del proceso de radicalización popular, las Ligas sufrieron la persecución política desde inicios de 1975 y con el golpe de Estado de 1976 fueron desmanteladas.

Recobrada la democracia fueron estigmatizadas y silenciadas en el plano institucional, en la prensa y entre la población rural. Este proceso abarcó, también, al ámbito académico y artístico. Recién en los dos mil, a partir de las conmemoraciones oficiales en torno al aniversario de la dictadura, los testimonios de liguistas comenzaron a ser solicitados desde el ámbito estatal. Sin embargo, estas iniciativas omitieron el registro de las narrativas de las mujeres partícipes de ese pasado, a pesar del protagonismo

que ellas tuvieron. Así, las memorias de las campesinas liguistas han sufrido una doble invisibilización por su doble condición de subalternidad de clase y de género.

El archivo incluye el testimonio de mujeres que participaron en sus colonias, a nivel de las asambleas de base y las concentraciones, marchas y paros que la organización realizó entre 1970 y 1975. Narrativas de mujeres que tuvieron responsabilidad política en los departamentos (delegadas zonales), a nivel provincial y en las comisiones directivas. Recoge, a su vez, el relato de las mujeres que participaron de la coordinación regional a través del Movimiento Rural de Acción Católica, algunas de las cuales, tempranamente en la década del setenta, motorizaron encuentros de mujeres liguistas para conversar entre ellas sobre sus problemas específicos en el campo, en la familia y en la organización. Por último, recupera los testimonios de las hijas de las y los liguistas que vivieron aquella experiencia organizativa o la conocen por transmisión intrafamiliar. Muchas veces la cuestión biológica se presenta como un escollo para concretar esta tarea: se trata de mujeres muy mayores con escasa movilidad a las que hay que ir a buscar a los parajes y colonias más alejados de las zonas urbanas, lo cual exige una aceleración de los tiempos del trabajo de registro.

Existen obstáculos para llevar adelante la tarea, fundamentalmente, para tomar contacto con las mujeres liguistas. Uno de ellos tiene que ver con la posibilidad de nombrarlas con su propia identidad, dado que comúnmente se las conoce como “la mujer de”, haciendo referencia al vínculo matrimonial que ellas tuvieron con dirigentes o militantes campesinos y obturando la posibilidad de comprender la especificidad de sus roles y su participación cotidiana en la organización. Otro obstáculo tiene que ver con las condiciones de enunciación del pasado, sobre todo, la disposición a tomar la palabra sobre lo que vivieron y lo que les pasó. Aun hoy, 50 años después del nacimiento de las Ligas, algunas mujeres del campo que integraron aquel movimiento social y hasta tuvieron tareas como la vocería de la organización en sus acciones colectivas y responsabilidades en la comisión directiva, no quieren hablar sobre su experiencia y participación en las Ligas Agrarias: “no voy a hablar de eso”, “mi marido no quiere que hable” son algunas frases con las que justifican esa negativa. El tabú, el estigma y el miedo sembrado en el campo durante el terrorismo de Estado se entreveran y operan conjuntamente al machismo que persiste en los mundos rurales. Estos fenómenos también explica la doble invisibilización de las mujeres campesinas como protagonistas de ese pasado. Examinar la participación de las mujeres en la construcción de la subjetividad política del campesinado y rastrear la forma como es enunciado ese pasado alumbrará nuevas perspectivas para comprender tanto la historia política de las Ligas Agrarias del noreste como las memorias campesinas en Argentina.

Experiencias: Las representaciones de las mujeres del Movimiento de Mujeres en Lucha

Insumisas de la Tierra también resguarda los registros audiovisuales de las voces del Movimiento de Mujeres en Lucha, un movimiento agrario constituido a mediados de la década de 1990, cuando las chacareras empezaron a romper el silencio sobre los problemas del endeudamiento de los pequeños y medianos productores. El movimiento se conformó para “frenar en lo inmediato los remates y las ejecuciones”, “recalcular las deudas” y garantizar el “acceso a la tierra”. De la mano de la “red solidaria”, con la colaboración de la Federación Agraria y la complicidad de los radios locales lograron frenar muchos remates y ejecuciones de tierra y maquinaria en distintos lugares del país.

Se trata de la documentación de las mujeres chacareras, su forma de vida, su papel en la producción y en las familias agrarias, en sus pueblos y ciudades; y los efectos de la

crisis de la deuda, los prejuicios, señalamientos y desplantes de sus círculos de pertenencia y la vergüenza como dispositivo de silenciamiento de las familias chacareras. Pero también de sus memorias acerca de las estrategias agenciadas por ellas frente al desplome de la vida rural que habían conocido hasta entonces, y los mecanismos que desplegaron para irrumpir en los remates y frenarlos.

Son testimonios que nos hablan de la crisis de los pequeños productores pero también del papel de las mujeres en su politización, proceso que les permitió sacar del closet la deuda y sus consecuencias, y transmutar la vergüenza en resistencia. Ana María Riveiro, fundadora de Mujeres en Lucha, recuerda el gesto de su madre cuando tuvo que enfrentar los “embargos”, “oficios judiciales” e “inhibiciones a las máquinas”: “mi vieja (...) compró un pergamino en el que escribió: “Aunque las dificultades sean muy ostensibles, nadie tiene el derecho de despreciar a los demás por deudas” y lo colgó en el escritorio en casa” (Testimonio Ana María Riveiro, 2023, Memoria Abierta).

El proceso asambleario de mujeres se extendió por todo el país, y con ello descubrieron

la verdadera esencia de lo que pasaba, el enemigo nuestro era el modelo que se quería imponer, de altísima concentración de la producción, de la tierra y donde el Ministro de Agricultura Ingaramo había dicho que 200 mil pequeños y medianos productores éramos totalmente ineficientes y teníamos que desaparecer. (Testimonio de Ana María Riveiro, 2023)

Experiencias: Asociación de Mujeres de la Tierra

La colectiva Mujeres de la Tierra está integrada por mujeres de diferentes lugares del país: el Parque Provincial Pereyra Iraola, un extenso espacio urbano situado en la Provincia de Buenos Aires, cercano a La Plata, Pedro Luro en el sur bonaerense y de las provincias de Corrientes, Salta, Misiones, Chubut y Río Negro. Todas ellas están dando sus primeros pasos con la formación de cooperativas, con emprendimientos vinculados a la agroecología, a las plantas medicinales, a la producción de plantas y árboles nativos, brindan talleres y además forman parte de la producción de emprendimientos gastronómicos.

Quienes motorizan la iniciativa, han sido parte de la Secretaría de Género de la Unión de Trabajadorxs de la Tierra (UTT), un espacio que valoran y les resultó fundamental para darse cuenta de que necesitan construir una organización propia que ponga en valor el trabajo de las mujeres, las lógicas de cuidado que vienen desarrollando y que visibilice que el campo no es un espacio solo masculino.

En ese sentido, señalan que el objetivo con el que dieron inicio a Mujeres de la Tierra, en 2021, es construir una herramienta

para seguir dando la pelea por los derechos de las mujeres rurales y campesinas. Y en este espacio estamos empezando a reconstruirnos y a entender que hay una nueva ruralidad protagonizada por las mujeres y diversidades en Argentina que también quieren desarrollar autonomía económica. Con las mujeres rurales en nuestro país, lo que pasa es que somos las más relegadas en todos los ámbitos. El campo siempre está vinculado a una mirada del macho, del varón que garantiza, que maneja las herramientas, que es el dueño de la tierra, que decide cómo producir. Y nosotras estamos dando esa pelea, nosotras que solemos ser las que

cuidamos el territorio, la tierra, que proponemos la agroecología y necesitamos una agenda propia de eso se trata esta asociación. (Testimonio de Rosalía Pellegrini, politóloga, militante del feminismo rural y campesino e integrante del Colectivo Mujeres de la Tierra)

En relación al Estado, plantean la necesidad de que desde las instituciones estatales se generen datos, se releve la situación rural del país para luego generar políticas públicas de financiamiento y crédito que consideren especialmente a los emprendimientos liderados por mujeres. Por otro lado, también es necesario dar la discusión sobre la tierra fértil para producir alimento, para dar respuesta a la crisis alimentaria y a la inflación, allí las mujeres productoras también tienen mucho para aportar.

Bibliografía

- » Asociación Argentina para la Investigación en Historia de las Mujeres y Estudios de Género (2023). *Boletín 1*, año 7, abril.
- » Pellegrini, R. (2023). Testimonio. *Memoria Abierta*.
- » Riveiro, A. M. (2023). Testimonio. *Memoria Abierta*.

